

VERSICULO CLAVE: *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

Continuando con nuestro estudio, vemos en los primeros seis versículos del capítulo cuatro de la epístola a los efesios, un llamamiento a la unidad en nuestra comunión cristiana.

Empieza el capítulo 4:1 diciendo: **“Yo pues, preso en el Señor...”** Lo que el mundo califica como ruín y perverso al que está encarcelado, Pablo lo considera el más alto honor, pues él no está preso por inmoral ni por defraudador, sino por el evangelio de Cristo.

Pablo nos recuerda con gentileza, a nosotros que leemos esta epístola, lo costoso que puede resultar la decisión de: **“Andar como es digno en el Señor”**. Es necesario conocer el costo que pagó el apóstol para que los cristianos de Éfeso tuvieran acceso a esta enseñanza de parte de Dios y también nosotros que hemos alcanzado los fines de este siglo, para que no hagamos a un lado la bendita Palabra de Dios.

Lo mismo que vivió Pablo, lo vivió el apóstol Juan en la isla de Patmos, preso por predicar la Palabra de Dios y dejarnos escrito el Libro de Apocalipsis, (Apocalipsis 1:9). **“POR ANDAR COMO ES DIGNO DE LA VOCACION A LA QUE FUIMOS LLAMADOS”**.

Pablo se convirtió en **“preso en el Señor”**, desde su encuentro con Él en su camino a Damasco; y nunca buscó liberarse de ese encarcelamiento divino, (Hechos 9:1-6). Saulo le dijo: **¿Qué quieres que haga Señor?** Y lo que se le dijo que hiciera, eso hizo. Pablo fue un hacedor de la Palabra de Dios.

El andar como es digno de la vocación a la que fuimos llamados, conlleva ciertas características como lo podemos ver en los versículos del 2 al 6 de Efesios 4. Primero, tenemos que tener humildad: Esta humildad, nos viene de nuestra íntima comunión con Cristo (Mateo 11:29-30). Esa humildad nos hace conscientes de nuestra pobreza espiritual y nos capacita para estimar a otros mejores que nosotros mismos. Es lo opuesto a la vanidad, la altivez y la arrogancia, (Romanos 12:3).

Segundo, Mansedumbre: Es la actitud de sumisión y sujeción a los tratos de Dios con cada uno de nosotros, sin rebeldía. Es no pedir venganza cuando somos maltratados por lo demás, tenemos que seguir las pisadas de Cristo, 1ª. Pedro 2:21-23.

Tercero, Paciencia: La paciencia es producto de la humildad y la mansedumbre; se traduce como resistencia, aguante. Esta actitud paciente resiste todas las circunstancias negativas (Hebreos 11:25-27 y Santiago 5:10). Pablo dijo en 1ª. Tesalonicenses 5:14 **“.....pacientes para con todos”**. Esa paciencia nos permitirá: **“soportarnos unos a otros en amor”**, Efesios 4:2

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *¿Habrá un costo que pagar por andar como es digno del Señor?*
- 2) *Pablo lo pagó, ¿Qué le costó?*
- 3) *¿Cómo predicó Pablo la Palabra de Dios?*
- 4) *¿Qué características conlleva el andar como es digno del Señor?*